

PBRO. JOZEF EUGEN VAN DEN OUWELAND, SU APORTE AL DESARROLLO DEL DISTRITO DE ICHUÑA Y SUS COMUNIDADES A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Dora Mayta Huiza^{1,a}

RESUMEN

Al sur del Perú después de muchas dificultades, llegó al distrito de Ichuña el religioso Josef van Den Ouweland, y lo que más lo conmovió fue ver un pueblo de adultos mayores, los jóvenes migraban a las ciudades cercanas para buscar un futuro muchas veces incierto, esto lo motivó para implementar muchas acciones dirigidas a lograr que los jóvenes Ichuneños tengan oportunidades de estudiar una carrera de educación superior, inicialmente fundó el Instituto Superior Tecnológico Alianza Ichuña y posteriormente en alianza con la Universidad José Carlos Mariátegui, lograron el funcionamiento de carreras universitarias, estas acciones decididas han permitido que los jóvenes del lugar adquieran competencias en carreras técnicas y profesionales que les permiten insertarse en el mercado laboral en las ciudades cercanas o mejor aún quedarse en su pueblo y verla crecer y desarrollarse social y económicamente. Por estas acciones indismutables, el padre Josef van Den Ouweland es una de las personas más reconocidas y queridas por el Pueblo de Ichuña.

Palabras clave: Distrito de Ichuña, padre Josef van Den Ouweland. Concilio Vaticano.

PBRO. JOZEF VAN DEN EUGEN OUWELAND, ITS CONTRIBUTION TO DEVELOPMENT ICHUÑA DISTRICT AND THEIR COMMUNITIES THROUGH EDUCATION

ABSTRACT

South of Peru after many difficulties, came to the district of Ichuña religious Josef Van Den Ouweland, and touched him most was seeing a village elderly, young people migrated to nearby towns to seek a sometimes uncertain future This motivated him to implement many actions aimed at getting young people Ichuneños have opportunities to pursue a career in higher education, initially founded the Alliance Ichuña Technological Institute and later in partnership with the University Jose Carlos Mariategui, managed the operation of university careers, these decisive actions have allowed local young people acquire skills in technical and professional careers that allow them to enter the labor market in nearby cities or better still stay in their village and watch it grow and develop socially and economically. For these indismutable shares, Father Josef Van Den Ouweland is one of the most recognized and beloved by the people of Ichuña people.

¹ Universidad José Carlos Mariátegui, Moquegua, Perú. Vicerrectora de Investigación

^a Vicerrectora de investigación

INTRODUCCIÓN

Fue en el año 1984, a los 36 años, que el joven religioso Jozef van Den Ouweland salió de su natal Bélgica para dirigirse hacia Sudamérica, a un desconocido lugar en los andes del Perú; al fin cumpliría el sueño de llegar a lo que él llamaba “el continente de la esperanza”. En ese momento, en el mundo y en la Iglesia se vivían grandes acontecimientos que marcaron al joven sacerdote, entre esos sucesos se encontraban los retos del Concilio Vaticano II⁽¹⁾. Era también el tiempo de grandes personajes como el también belga, cardenal Jozef Cardijn, quien luego de la Segunda Guerra Mundial creó un método con objetivos generales para trabajar con los jóvenes obreros europeos, buscando la dignidad para cada persona a través del esquema “ver, juzgar y actuar”. Él subrayó como ninguna persona antes, que Dios ha puesto su chispa divina en cada persona, pero de manera muy especial, en el rostro de los jóvenes obreros que sufrieron muchas ofensas en las fábricas y empresas de Europa en reconstrucción, luego de la gran conflagración mundial.

América Latina ha traducido de una manera muy original las grandes opciones de la Iglesia del Vaticano II a través de las iglesias locales, con las vivas y motivadas comunidades eclesiales de base, con grandes maestros espirituales como Gustavo Gutiérrez Merino de Lima y su “Teología de Liberación”⁽²⁾, (corriente que nació simultáneamente en el seno de la Iglesia Católica en Latinoamérica tras el Concilio Vaticano II); ideales y profundas visiones plasmadas también en sus obras “Beber en su propio pozo” (con referencia a la sabiduría profundamente presente en la historia cultural y religiosa de los pueblos de América Latina)⁽³⁾, “Dios o el oro en las Indias”, donde se hace referencia a la distinción entre el descubrimiento de América y el enfrentamiento entre colonizadores y nativos⁽⁴⁾. Así mismo, otros famosos teólogos como Leonardo Boff de Brasil que aporta visiones nuevas sobre las estructuras diaconales, serviciales y comunales de una Iglesia de comunión entre comunidades⁽⁵⁾. Su hermano, Clodovis Boff, quien analizó la realidad en modelos sociológicos sobre lo que pasa en ciudades monstruosamente crecidas con sus favelas y, del otro lado, zonas rurales marginadas, con emigración masiva hacia las ciudades, dejando el campo en extrema pobreza⁽⁶⁾. También otros personajes como Helder Cámara, Tomas Balduino, José Comblin, Ignacio Ellacuría de El Salvador, Leónidas Proaño de Ecuador, Ernesto Cardenal de Nicaragua y tantos más, que daban voz a los que no la tienen.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y DESARROLLO DEL DISTRITO DE ICHUÑA

Van Den Ouweland llega a Ichuña luego de pasar por Puno, Mañazo y Charamayo, un largo viaje a través de alturas impresionantes, belleza natural con distintos paisajes, pero también con dificultades debido a caminos inundados y escabrosos. Luego de una accidentada travesía llegó a pasar el río Tambo del pueblo de Ichuña. A fines de marzo de 1990 se inicia entonces su labor, que aún no termina, de lucha y reconocimiento por la identidad cultural, social, y religiosa andina. Una de las características que impresionó a Jozef fue la confrontación con la interminable migración hacia las grandes ciudades, prueba de ella es la gran cantidad de residentes Ichuneños en las ciudades como Lima, Tacna, Moquegua, Puno y Arequipa⁽⁷⁾. Al momento de su llegada a Ichuña, el pueblo parecía vacío, con poca población, y algo inquietante: sin jóvenes, ello, debido a que todos se habían ido durante sus vacaciones en búsqueda de trabajo, por lo general hacia las plantaciones de arroz en la ciudad de Camaná, al pueblo El Fiscal o a los alrededores de la capital provincial, Omate.

Es preciso señalar que el proceso migratorio de una sociedad rural es tan dañino para su propio desarrollo y, a su vez, complica y altera el orden estructural de una sociedad generando el colapso de los servicios en toda su dimensión, es por ello que los gobiernos de turno y la sociedad organizada deben construir políticas que apunten a mejorar y fortalecer a los medios rurales. Hoy, gracias a la labor de pobladores y personas como van Den Ouweland, los habitantes del distrito de Ichuña y toda la zona de influencia del alto tambo, antes medio rural hoy ciudad, cuenta con todos los medios que la modernidad y la globalización ofrece y lo importante en su propio contexto, donde niños, jóvenes y adultos pueden conocer las culturas del mundo, pero respetando su propia cultura local, identificándose siempre más con ella.

Una presencia importante en esta labor la tuvo la Universidad José Carlos Mariátegui, pues de una manera desinteresada escuchó las peticiones respecto a la creación de una extensión en el distrito de Ichuña, para que los jóvenes egresados del Instituto Superior Tecnológico Alianza Ichuña - Bélgica complementaran sus estudios a mínimos costos, muestro de ello es que hoy se cuenta con 17 ingenieros agrónomos e ingenieros de sistemas

gracias al compromiso de la universidad que ha tenido a bien extender su política de atención social proyectada a los más pobres del país.

Durante los primeros 10 años de la estadía del padre Van Den Ouweland, compartió todas sus actividades y esfuerzo con la comunidad de Ichuña, logrando aceptación, amistad y comprensión a través de participar en la vida social del pueblo y sus comunidades, con muchos elementos ancestrales y costumbres de valor incalculable para la trasmisión de la identidad cultural a las generaciones futuras. Todo su trabajo en el pueblo se enfocó en los quehaceres diarios de familias de agricultores y pastores. Las vías de comunicación eran poco accesibles y, en tiempo de lluvia intransitables además de las pocas unidades móviles existentes. Viajar a las ciudades era una aventura, mayormente en camiones encima de los productos de comerciantes pasantes. La situación de aislamiento provocó un ambiente de autodefensa y sobrevivencia con grandes necesidades y pocas perspectivas para los cambios necesarios y urgentes. Las familias estaban divididas entre los que seguían presentes en el distrito y las comunidades y los que ya habían escogido una vida en los barrios populares de las ciudades como Lima, Puno, Moquegua, Arequipa y Tacna. Por lo general, los jóvenes se insertaban directamente en la vida como peones en construcción civil, obreros en las grandes chacras de arroz o frutales o trabajando de taxistas. Muy pocos lograban seguir la formación superior o universitaria a causa de los escasos ingresos familiares y el bajo rendimiento de la educación primaria y secundaria en las zonas rurales. A pesar de estas grandes necesidades, las poblaciones en esta zona de extrema pobreza vivían muy unidas y solidarias, reforzando todos estos lazos a través de parentesco y compromisos firmes de compadres, formando redes activas de coexistencia, de coeducación, de convivencia, con mucho cariño mutuo, en un permanente sentimiento de comunión y comunidad.

El padre vivió años de grandes emociones, con experiencias profundas de fe viva gracias a las costumbres ancestrales, la cosmovisión andina, y un respeto único en las relaciones mutuas, con reglas explícitas, acuerdos orales, reuniones mensuales del cabildo abierto con participación masiva de los comuneros, con gran liderazgo de las autoridades y una forma de conducta "no escrita", pero respetada por todos, de modo personal como colectivo. A la vez, en silencio, pero también conscientemente, se empezó a lograr un proceso de transformación,

de concientización, de diálogos, de expresar sueños de una vida más digna y reconocida por los gobernantes a nivel regional y nacional. Donde antes existía un mundo cerrado, poco a poco se abrieron las puertas de las oficinas e instituciones en las ciudades con lo que nuevas relaciones y contactos nacieron para el bien de la obra del padre. De este modo se inició una nueva etapa en el proceso de desarrollo integral, con la instalación de una Comisión Multisectorial, que logró unir a todas las autoridades, instituciones, comunidades y fuerzas vivas del pueblo. Una tarea importante llevada a cabo por el padre fue que en su país natal se formó larga red de solidaridad y amistad de parte de muchas familias belgas, parroquias, hospitales, escuelas y colegios, unas ONG, por medio de las cuales se hizo posible la venida de voluntarios que llegaron por corto o largo tiempo a Ichuña.

La instalación de la Mesa de Concertación de la Lucha contra la Pobreza fue otro momento importante hacia las transformaciones, hacia sueños concretados formulados en un verdadero plan estratégico de desarrollo integral. Todos los objetivos enunciados y aprobados fueron tratados en reuniones con la participación activa del pueblo. Uno de esos proyectos fue la exigencia legítima de luchar para mejorar, ampliar y profundizar la calidad educativa. Es por ello que el padre Van Den Ouweland opta, junto a la población, en el año 2000, realizar un proyecto en educación superior tecnológica como un eje necesario para la formación intelectual y profesional, base necesaria para lograr poco a poco un desarrollo integral para la zona altoandina. Desde el referido año, todo el proceso se aceleró constantemente: la llegada de profesionales a Ichuña, los docentes para el tecnológico y unos años más tarde también para el pedagógico, o destinados a la universidad sede Ichuña. Se proyectó el centro de salud, llegó la luz eléctrica desde Puno, se instalaron teléfonos rurales y, poco después, las cabinas de internet. Se incrementó el número de vehículos, entre ellos buses, camionetas rurales, camiones y autos, todo gracias a las nuevas rutas y a las carreteras que fueron mejoradas y ampliadas.

La labor del padre no se limitó a su acción en el pueblo de Ichuña, coherente con sus labores pastorales en la línea del Celam y Vaticanum II, realizó numerosos viajes de trabajo hacia Moquegua, Lima, Tacna y Puno, para luchar por la consecución de sus objetivos, muchas veces bien recibido, otras veces esperando en la calle delante de puertas cerradas,

pero siempre decidido a seguir insistiendo en lo que consideraba como causa justa. Junto a su pueblo, el religioso ha soñado y concretado muchos cambios y transformaciones, necesarios para el reconocimiento y para la dignidad de comunidades que tantos años han sido olvidados. Si se habla de inserción social, las comisiones se reforzaron con las autoridades regionales y con la ayuda de personalidades de las diferentes instituciones estatales y privadas, que han logrado la aceptación de los justos reclamos del pueblo. Es hora de reconocer el trabajo del padre Van Den Ouweland quien junto a las autoridades han trabajado por su gente y por los justos reclamos para una educación verdaderamente descentralizada, equitativa y al servicio de todos.

AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas personas que han colaborado en la publicación del presente artículo, en especial Pbro. Jozef Eugeen van Den Ouweland y a la Universidad José Carlos Mariátegui.

Fuente de Financiamiento

Autofinanciado

Conflictos de interés

El autor declara no tener conflictos de interés

BIBLIOGRAFÍA

1. Iglesia Católica. Concilio Vaticano II. Santa Sede; 1965
2. Gutiérrez G. Teología de la liberación. 7.a ed. Salamanca: Ediciones Sígueme; 1975.
3. Gutiérrez G. Beber en su propio pozo. 8.a ed. Salamanca: Ediciones Sígueme; 2007.
4. Gutiérrez G. Dios o el oro en las Indias. 3.a ed. Lima: Centro de Estudios y publicaciones; 1990.
5. Boff L. Los sacramentos de la vida. Santander: Sal Terrae; 1985.
6. Boff C. Cómo trabajar con el pueblo: metodología del trabajo popular. Brasil: Fundación Verapaz, 1986.
7. Cañedo T. Al sur del margen: avatares y límites de una región postergada. Moquegua (Perú). Madrid: Instituto de Estudios peruanos; 2014.

Escuelas Profesionales:

■ Facultad de Ingenierías

- Escuela Profesional de Ingeniería Civil
- Escuela Profesional de Ingeniería Mecánica Eléctrica
- Escuela Profesional de Ingeniería de Sistemas e Informática
- Escuela Profesional de Ingeniería Ambiental
- Escuela Profesional de Ingeniería Agroindustrial
- Escuela Profesional de Ingeniería Agronómica
- Escuela Profesional de Arquitectura

Más información en:
www.ujcm.edu.pe

UJCM SEDE MOQUEGUA